

NOTICIAS

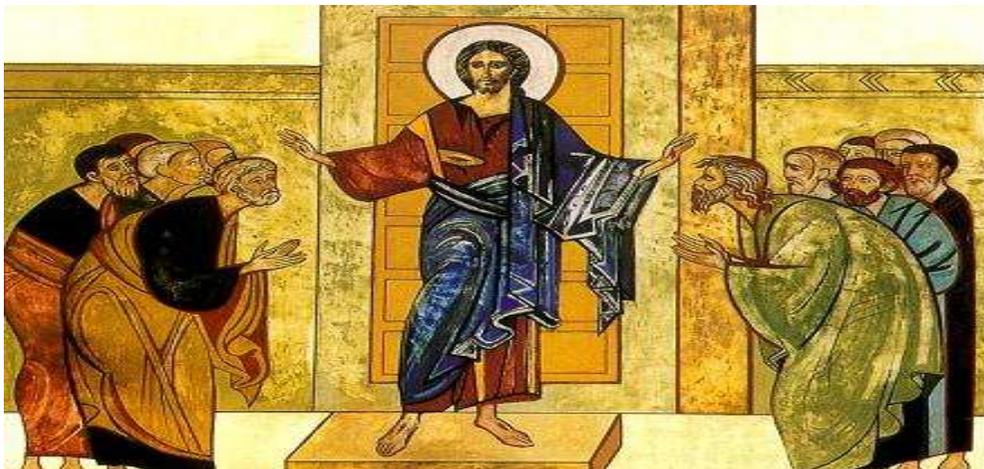
EPIFANÍA DEL SEÑOR. DÍA 6 DE ENERO. Es día de precepto y el horario de misas es: 10:30; 11:30; 12:30; 13:30; 19:00 y 20:00.



VISITA DEL VICARIO EPISCOPAL DE LA VICARÍA II. El Ilmo. Sr. D. José Luis Díaz Lorenzo, nos visitará el día 10, con la celebración de la Eucaristía de las 20:00h., a continuación se reunirá con el Consejo Pastoral de la Parroquia. **El domingo 12, celebrará la Eucaristía con los feligreses, a las 11:30h.** Se invita a acompañar estos acontecimientos.



CONCIERTO DE ÓRGANO. Ofrecido por el organista italiano **Marco Di Lenola**. Profesor de los cursos de formación musical y litúrgico-musical de la diócesis de la Diócesis de Isernia. Como organista de conciertos, el Maestro Di Lenola ha tenido un número variado de conciertos en su haber desde 2008. Particularmente relevante es su presencia en el Área de Conciertos durante los domingos de Pascua en la Iglesia Nacional Española, en Roma. **Viernes 10 a las 18:00h.**



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Navidad (A)

II Domingo

5 de Enero de 2020

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

EL ROSTRO HUMANO DE DIOS

El cuarto evangelio comienza con un prólogo muy especial. Es una especie de himno que, desde los primeros siglos, ayudó decisivamente a los cristianos a ahondar en el misterio encerrado en Jesús. Si lo escuchamos con fe sencilla, también hoy nos puede ayudar a creer en Jesús de manera más profunda. Solo nos detenemos en algunas afirmaciones centrales.

«**La Palabra de Dios se ha hecho carne**». Dios no es mudo. No ha permanecido callado, encerrado para siempre en su Misterio. Dios se nos ha querido comunicar. Ha querido hablarnos, decirnos su amor, explicarnos su proyecto. Jesús es sencillamente el Proyecto de Dios hecho carne.

Pero Dios no se nos ha comunicado por medio de conceptos y doctrinas sublimes que solo pueden entender los doctos. Su Palabra se ha encarnado en la vida entrañable de Jesús, para que lo puedan entender hasta los más sencillos, los que saben conmoverse ante la bondad, el amor y la verdad que se encierra en su vida.

Esta Palabra de Dios «**ha acampado entre nosotros**». Han desaparecido las distancias. Dios se ha hecho «**carne**». Habita entre nosotros. Para encontrarnos con él no tenemos que salir fuera del mundo, sino acercarnos a Jesús. Para conocerlo no hay que estudiar teología, sino sintonizar con Jesús, comulgar con él.

«**A Dios nadie lo ha visto jamás**». Los profetas, los sacerdotes, los maestros de la ley hablaban mucho de Dios, pero ninguno había visto su rostro. Lo mismo sucede hoy entre nosotros: en la Iglesia hablamos mucho de Dios, pero ninguno de nosotros lo ha visto. Solo Jesús, «**el Hijo de Dios, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer**».

No lo hemos de olvidar. Solo Jesús nos ha contado cómo es Dios. Solo él es la fuente para acercarnos a su Misterio. Cuántas ideas raquíticas y poco humanas de Dios hemos de desaprender para dejarnos atraer y seducir por ese Dios que se nos revela en Jesús. Cómo cambia todo cuando captamos por fin que Jesús es el rostro humano de Dios. Todo se hace más sencillo y más claro. Ahora sabemos cómo nos mira Dios cuando sufrimos, cómo nos busca cuando nos perdemos, cómo nos entiende y perdona cuando lo negamos. En él se nos revela «**la gracia y la verdad**» de Dios. [J.A.P.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ECLESIAÍSTICO 24, 1-2. 8-12.

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

SALMO 147: EL VERBO SE HIZO CARNE Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS EFESIOS 1, 3-6. 15-18.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió de Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 1, 1-18.

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado ha conocer.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«LA PALABRA SE HIZO CARNE Y ACAMPÓ ENTRE NOSOTROS»

(Jn 1,14)

De los tratados sobre san Juan (In Io. eu. tr. 2,16)

«Del nacimiento mismo hizo un colirio con que se limpiasen los ojos de nuestro corazón y pudiéramos ver su majestad mediante su humildad. Por eso *se hizo carne la Palabra y habitó entre nosotros* (Jn 1,14). Sanó nuestros ojos. ¿Y qué sigue? *Y vimos su gloria* (Ib.). Nadie podría ver su gloria si no lo curase la humildad de la carne [...] *La Palabra se hizo carne*: este médico te hizo un colirio. Y, porque vino de forma que con la carne extinguiera los vicios de la carne y con la muerte matase a la muerte, por eso ha sucedido en ti que, porque *la Palabra se hizo carne*, tú puedes decir: *Y vimos su gloria*. ¿Qué gloria? ¿La de hacerse Hijo del hombre? Esta es su humildad, no su gloria. Pero ¿hasta dónde fue llevada la vista del hombre, curada mediante la carne? *Vimos, dice, su gloria, gloria como de Hijo único nacido del Padre, lleno de gracia y verdad* (Jn, 1,14)».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 6 Solemnidad Epifanía del Señor		<i>Is 60, 1-6</i> <i>Salmo 71</i> <i>Ef 3, 2-3a.5-6</i> <i>Mt 2, 1-12</i>
Martes, 7 San Raimundo de Peñafort		<i>1 Jn 3,22-4.6</i> <i>Salmo 2</i> <i>Mt 4, 12-17. 23-25</i>
Miércoles, 8		<i>1 Jn 4,7-10</i> <i>Salmo 71</i> <i>Mc 6, 34-44</i>
Jueves, 9 San Eulogio de Córdoba		<i>1 Jn 4, 11-18</i> <i>Salmo 71</i> <i>Mc 6, 45-52</i>
Viernes, 10 Beata Dolores Sopena		<i>1 Jn 4, 19-5, 4</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Lc 4, 14-22a</i>
Sábado, 11		<i>1Jn 5, 5-13</i> <i>Salmo 147</i> <i>Lc 5, 12-16</i>